



## MATRACA

### DE UN ESTUDIANTE Y UNA DAMA

*Est.* Dichoso puedo llamar  
hoy á mis ojos,  
pues consiguen sin enojos  
ver tu cara  
tan hermosa y tan bizarra,  
que todo es un poco de humo  
en tu presencia :  
si quieres darme licencia,  
objeto amado,  
seré tu humilde criado  
y fiel amante;  
mira que soy estudiante.

*Dam.* Caballero,  
no os preciséis de lisongero,  
que aunque fea,

no me impide aunque lo sea  
á ser querida :  
no os canseis, por vuestra vida,  
en tal intento,  
que es malograr el talento  
en tal quimera,  
aunque yo dichosa fuera  
en mereceros.

*Est.* Pues el dejar de quereros  
bella aurora,  
imposible es por ahora;  
y así os pido  
que recibais de Cupido  
aquesta flecha,  
advirtiendo que está hecha



de mi afecto;  
quisiera tener acierto  
en esta empresa,  
y pues que me tienes presa  
toda el alma,  
no me dejes en tal calma,  
dulce hechizo.

*Dam.* Caballero ya os he dicho  
que soy coco,  
y que no queráis ser loco  
en pretenderme,  
porque mas es ofenderme  
que alabarme:  
sírvasse usted dejarme  
en cortesía,  
y dejad esa porfia.

*Est.* Qué ¡es posible  
que te muestres tan terrible,  
pino de oro,  
preciosísimo tesoro  
de hermosura!  
soy humilde criatura,  
te confieso;  
truécame siquiera un beso  
por un cuarlo.

*Dam.* Apártese el mentecato,  
que me enfada,  
y advierta que soy honrada,  
y con marido:  
¿ha visto y qué presumido  
es el galante,  
siendo muy grande ignorante  
y mal mirado,  
y un poco desvergonzado  
en sus razones?

*Est.* ¿A mí, que traigo calzones  
y te quieró,  
y traigo mucho dinero  
en el bolsillo?  
Déjate dar un besillo  
al rostro hermoso.

*Dam.* Ya he dicho al mocoso  
monaguillo,

que es un desvergonzadillo,  
zampa bollos,  
vaya á echar calzas á pollos  
y acostarse,  
y tambien puede arroparse,  
que está frio.

*Est.* Mejor dijeras al rio  
de mi llanto,  
que cierto es, siento tanto  
el enojarte,  
que quisiera ya dejarte,  
mas no puedo,  
porque tienes tal denuedo,  
garbo y talle,  
que aun estando en la calle  
me provoca  
lo perfecto de tu boca  
á un grande esceso.

*Dam.* ¡Qué grandísimo camueso  
y porfiado  
parece el seor licenciado!

*Est.* Pues mortero,  
con tu cara de puchero  
mal cocido,  
la del gesto relamido,  
mondonguera,  
descubre esa calavera  
mal formada,  
de postillas empedrada;  
cobertera,  
gorroncilla, cantonera,  
sapo hinchado,  
la del ojo solapado  
y repodrido,  
que habia de estar molido  
entre dos cantos;  
calumniadora de santos,  
carcomilla,  
leona con campanilla.

*Dam.* Deslenguado,  
galopin despilfarrado,  
¿que tal digas?  
tesorero de las migas

y los bódrios  
que sobran en refectorios  
de esta córte:  
inventor del almendrote,  
piojo hambriento,  
que tienes por alimento  
de tu vida,  
una chinche mal cocida  
cada año;  
trapisondista tacaño,  
y vil Hamete,  
que te precias de alcahuete  
y de embustero,  
cabestrado con cencerro,  
perro ahito,  
judío con sambenito,  
mono envuelto.

*Est.* ¡Qué tengas atrevimiento,  
vil infame,  
para ver de calumniarme  
con apodos  
que son propios de tí todos!  
Si te cojo,  
te he de poner en remojo  
en la letrina,  
escoba de la piscina,  
trasto viejo,  
te he de quitar el pellojo  
de ese culo,  
porque piensas que soy chulo;  
corpanchona,  
con mas hocico que mona,  
chamuscada,  
hechicera encorazada,  
lame el moco.

*Dam.* Aguarda, borracho loco,  
mentecato,  
verás que con un zapato  
ó mis chinelas,  
cual te deshago las muelas;  
cuesco en sopa,  
abestruz, culo de estopa,  
cagatorio,

monacillo en envoltorio,  
sotenario,  
veleta de campanario,  
paja larga,  
que aun no aprovecha tu barba  
para escoba,  
fariseo con corcoba,  
suda tinta.

*Est.* Mal conoces por la pinta,  
pues tal dices,  
vil despojo de narices,  
moco crudo,  
que dices que tinta sudo,  
desollada,  
raida, desvergonzada:  
¿tú qué sudas,  
sino licores de cubas,  
y las cuevas?  
Permita Dios que no bebas,  
y te seques,  
maestra de zarrambeques,  
hermafrodita.

*Dam.* Tu lengua sea maldita  
y cortada,  
con un asador asada,  
repicada,  
y te den mala estocada  
á trascanton,  
y des un gran tropezon,  
y aquesto sea  
donde todo el mundo vea  
este suceso,  
y dame en el culo un beso.

*Est.* Ea, mi niña,  
casquete lleno de tiña  
y terlifao,  
pescuezo de bacalao;  
barca rota,  
aun mas pesada que cota,  
tallo de posta,  
por tí vino la langosta  
y el pulgon,  
escarabajo en rincon,

color de cisco,  
manga de fraile Francisco,  
vil persona,  
puerca, cochina, meona,  
gallina clueca,  
hospital, casa de Meca,  
mal nacida,  
de camellos seas comida,  
y tu cuerpo en su grosor  
sea cortado,  
véalo yo desparramado  
por el suelo.  
Andes siempre entre los piés,  
de tal fuego seas quemada  
cual Sodoma,  
ó véate yo tornada  
en carcoma.  
Y porque mas no me persigas,  
bellaca mal inclinada,  
seas roida  
de hormigas, y horadada  
de gusanos.  
El agua y el sol te faltén,  
deseche de tí la fiebre  
tus raigones  
y te pelen con azadones.

*Dam.* Lo que tú dices tē venga;

adios, cuero,  
morcilla sin atadero,  
Baco os guarde,  
porque se me hace tarde,  
señor lacayo,  
narices de papagayo,  
sin provecho,  
mírame a este ojo derecho,  
de trapos lio,  
soplon, legañoso, judío,  
soniquete,  
con todos los diablos vete  
á tu estrecho.

*Est.* ¡Oh qué gran merced  
me has hecho!  
que si admitieras,  
como tú estás me pusieras,  
galga hambrienta,  
meson de ciento y ochenta,  
y el dinero me llevaras,  
y tal peste me pegaras,  
tal quedara,  
que en el hospital penaras  
emplastado;  
y pues que de tí me he librado,  
cara de vaca,  
tómame esa matraca.

